

Wilson Alberto Díaz González



Monografías
y Tesis

REPENSAR LA MISERICORDIA:
UNA LECTURA FENOMENOLÓGICA
DE LA *COMMUNIO SANCTORUM*
EN ORÍGENES DE ALEJANDRÍA

REPENSAR LA MISERICORDIA:
UNA LECTURA FENOMENOLÓGICA
DE LA *COMMUNIO SANCTORUM*
EN ORÍGENES DE ALEJANDRÍA

Wilson Alberto Díaz González



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Facultad de Teología



Reservados todos los derechos

© Pontificia Universidad Javeriana

© Facultad de Teología

© Wilson Alberto Díaz González

Primera edición:

Bogotá, D. C., septiembre de 2024

ISBN: 978-958-781-934-2

ISBN (digital): 978-958-781-935-9

DOI: **EN TRÁMITE**

Impreso y hecho en Colombia

Facultad de Teología

Oficina de Publicaciones

Carrera 5 N.º 39-00

Colección Monografías y Tesis N.º 59

Decano

Víctor Martínez M., S. J.

Director y editor jefe (e)

Alexander Urrea Duque

Corrección de estilo

Martha Ospina B.

Diagramación

Xiomara León R.

Impresión

DGP Editores

Pontificia Universidad Javeriana | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad:
Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento de personería jurídica: Resolución 73
del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio de Gobierno.

Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S. J.
Catalogación en la publicación

Díaz González, Wilson Alberto, autor

Repensar la misericordia : una lectura fenomenológica de la communio sanctorum en orígenes
de Alejandría / Wilson Alberto Díaz González.

-- Primera edición

-- Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2024

-- (Colección Monografías y Tesis N.º 59)

142 páginas; 23.5 cm

Incluye referencias bibliográficas. (129-138)

ISBN: 978-958-781-934-2

ISBN (digital): 978-958-781-935-9

1. Misericordia 2. Dios 3. Comunión de los santos 4. Palabra de Dios (Teología) 5. Teología y
filosofía 6. Experiencia religiosa I. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Teología.

CDD 231 edición 21

CO-BoPUJ

21/08/2024

*A Adriana Ávila, mi esposa,
relato misericordioso de la Trinidad.*

ÍNDICE DE CONTENIDOS



AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1	
DIOS, EL HOMBRE Y LA IGLESIA: UNA MISERICORDIA “DESDE ARRIBA”	19
1. La correlación entre compasión y misericordia	20
2. La misericordia de Dios: entre unidad y comunidad	25
2.1 Metafísica de la unidad: ¿la misericordia como atributo divino?	25
2.2 Metafísica de la comunidad: la misericordia como espejo de la Trinidad	30
3. Dios hecho hombre: Jesucristo, rostro de la misericordia	32
3.1 Jesús: palabra, obra y persona misericordiosa	33
3.2 Misericordiosos como Dios	36
4. La Iglesia de Dios es la Iglesia de la misericordia	41
4.1 La misericordia: esencia e imagen de la vida eclesial	41
4.2 Anuncio y testimonio de la misericordia	44
5. Balance	46
CAPÍTULO 2	
LA PRÁCTICA FENOMENOLÓGICA DE LA <i>COMMUNIO SANCTORUM</i> : UN ENCUENTRO ENTRE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA	53
1. Filosofía y teología: travesía y transformación	54
1.1 Fronteras e identidades disciplinarias	55
1.2 Finitud y metamorfosis	61

2.	La práctica fenomenológica de la filosofía medieval	67
2.1	<i>Communio sanctorum</i> : Falque, lector de Orígenes y Bernardo de Claraval	72
3.	Balance	82
3.1	Pertinencia de la mediación metodológica	82
3.2	Pertinencia de la mediación temática	84

CAPÍTULO 3

REPENSAR LA MISERICORDIA:

UNA PROPUESTA “DESDE ABAJO”	87
-----------------------------	----

1.	“Tomaré un ejemplo de los hombres...”	
	La misericordia desde la inmanencia	89
1.1	Hacia un análisis descriptivo de la misericordia	91
1.2	Amar a los enemigos: otro ejemplo de los hombres	101
1.3	Animalidad y bestialidad	108
2.	“Pasaré a Jesucristo... si el Espíritu Santo lo permite”: Jesús o la misericordia (im)posible	110
2.1	Jesús sufriente y deforme en cuanto ícono	112
2.2	Metamorfosis del perdón: una misericordia (im)posible	114
3.	“A Dios Padre”: la misericordia divina-humana y humano-humana en Dios	119
3.1	El interés de los santos: una misericordia divina-humana	120
3.2	La responsabilidad para con el otro: la misericordia humano-humana en Dios	122
4.	Balance	124

BALANCE FINAL	129
---------------	-----

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	133
----------------------------	-----

AGRADECIMIENTOS



Pensar en la misericordia implica ser testimonio de su presencia en la historia personal. Más que ser misericordioso, he sido misericordiado (papa Francisco). Misericordia que (me) ha venido en la vida corriente y que se ha encarnado en el lenguaje del amparo (Esquirol), los gestos de acogida y la caricia del amor. A quienes así han actuado, vaya un sencillo agradecimiento.

A mis padres, Gilberto e Isabel, porque han sido ejemplo de conversión y cuidado de sus hijos y su nieta; a mi hermana, Brenda, en quien encuentro ejemplo de tenacidad y ternura; a Ángela, mi sobrina, retoño de vida alegre. A la familia de mi esposa (Victoria, Camilo, Ricardo, Gabriel, Epifanio, Nathalia, Mariana, Sara Lua, Francisco), cuya hospitalidad y acogida muestran que la común unión en el amor es el anticipo de una comunión en el amor pleno que nos espera. También a Hela Tapias (†), quien ya se encuentra unida al Misericordioso si(gui)endo así misericordiosa.

La dedicatoria de este trabajo va dirigida a Adriana Ávila, mi esposa. Su genuino e incondicional amor es signo de misericordia, la cual me ha transformado y, a su vez, me ha revelado, en la unión conyugal, la plenitud de la vida.

Quiero también recordar a los profesores de la Pontificia Universidad Javeriana, en quienes he encontrado una calidez particular. De manera especial a Orlando Solano, quien en su momento recibió y ha alentado mi interés por los padres de la Iglesia y, en consecuencia, por la teología. Sin su atención, este caminar probablemente no habría sido emprendido. A Olvani Sánchez, quien no solo ha guiado con paciencia este trabajo monográfico, sino que me ha mostrado la importancia de vivir y disfrutar. A mis compañeros de maestría, con quienes tuve la oportunidad de compartir experiencias. A los profesores y estudiantes del Gimnasio La Arboleda (Bogotá), donde acontece la misericordia que transforma vidas.

Por todos los aquí mencionados y sus modos de misericordiarne, puedo decir con Schillebeckx que la Trinidad es “el misterio que tiene pasión porque sean salvos la naturaleza y la historia universal, la sociedad y el hombre”; salvación que se revela en su eterna misericordia.

INTRODUCCIÓN



La relevancia de la misericordia en el quehacer teológico resulta innegable. Desde antaño, una reflexión profusa y variopinta sobre el asunto ha mostrado su hondura interminable. Basta con una mirada panorámica a la tradición de la teología, desde las narrativas bíblicas hasta la reflexión del actual pontífice, para constatar su preponderancia. Más aún, la cuestión no se agota en una cavilación acerca de un misterio divino, sino implica a su vez el lugar que ella ocupa en la existencia humana.

Muy lejos de entretenerse en una mera especulación, pensar la misericordia también significa considerar en qué medida esta configura la acción del hombre en relación consigo mismo, los otros, el cosmos y la divinidad en el devenir histórico. Por consiguiente, la misericordia comporta una profundidad que se manifiesta de múltiples formas en el conjunto de lo existente.

Si la misericordia ha dado mucho que pensar, por activa y por pasiva, sumarse a “decir algo más” parece caer en una vacua repetición de ideas. De hecho, la misericordia en cuanto nicho teológico resulta ser un campo ya está bastante labrado. Quien quisiera entrar allí podría albergar la esperanza de encontrar siquiera una pequeña parcela. Guiados por la convicción de repensar los elementos característicos de la fe cristiana, consideramos que esta investigación ha ocupado su espacio en dicho terreno. ¿De qué se trata, entonces, esta apuesta que busca su lugar correspondiente?

Hay una comprensión de la misericordia que parece condicionar su alcance transformador en la existencia humana. Usualmente, la misericordia se considera como atributo o don divino concedido a los hombres, por lo demás pecadores, quienes a su vez deben corresponder a esa gratuidad siendo también misericordiosos para con los otros. Esta obligatoriedad desconoce la dificultad de practicar la misericordia, en particular cuando se trata de aquellos que resultan hostiles o han infligido el mal.

A esto se suma la idea de ser misericordiosos como condición para alcanzar la vida eterna. Entre más pesadumbres soporte el cristiano en este “valle de lágrimas”, más recompensantes resultan sus sacrificios en la “otra vida”. Entonces, la misericordia resulta ser un precepto que todo creyente ha de cumplir, como respuesta a una inmerecida generosidad de Dios, aunque esto implique renunciaciones o sobrellevar las vicisitudes padecidas en esta vida.

A raíz de dicho panorama resulta necesario repensar la misericordia en cuanto experiencia que moviliza la acción humana en relación con los otros. Si estamos llamados a encarnar la misericordia en el encuentro con los demás, es preciso que una reflexión teológica sobre este asunto, en un primer momento, ponga de presente las dificultades que entrañan ciertas comprensiones y prácticas misericordiosas, máxime cuando se arraigan en contextos atravesados por el conflicto armado y la deshumanización en sus múltiples formas.

Hecho esto, dicho quehacer, en un segundo momento, propone caminos y posibilidades para ver las vivencias de misericordia de otro modo, como también para reivindicar su carácter salvífico en la historia de los hombres.

Nuestra investigación quiere concretizar una apuesta de ese estilo. Conformada por tres capítulos, en el primero hacemos frente a una comprensión teórica y práctica de la misericordia que, si bien está llena de valor, resulta insuficiente y problemática para la vida cristiana. Una vez presentada la correlación entre compasión y misericordia, presentamos una misericordia “desde arriba”, expresión que alude a un atributo o don de Dios dado a los hombres. Estos, a ejemplo de Jesucristo, han de ser misericordiosos para con los otros, práctica que también configura el actuar de la Iglesia en el mundo. Llegados a este punto, presentamos las dificultades que entraña dicha manera de considerar tal principio: la misericordia divina carente de *pathos* o reducida a principio “jurídico-moral”; la praxis misericordiosa determinada por lo imperativo y lo retributivo; una antropología del pecado ligada a dicha práctica. Se hace así necesario considerar otro modo de pensar la misericordia.

En el segundo capítulo presentamos dos concreciones del pensamiento de Emmanuel Falque¹, que sirven como mediación metodológica para repensar la misericordia. La primera es una senda que parte desde la finitud humana, cuya transformación acontece en la Trinidad bajo la figura del Hombre-Dios (Jesucristo). La segunda es una práctica fenomenológica de la filosofía medieval, que redescubre en el *corpus* de la patrística y la escolástica maneras de ser y de vivir en el mundo². Al respecto, nos interesa el abordaje que hace Falque de algunos pasajes de Orígenes, en quien encuentra las primicias de la comunión de los santos para una alteridad tematizada. Articulado el método, la inmanencia humana y la *communio sanctorum* en el Alejandrino fungen como pilares para proponer una misericordia “desde abajo”, en cuanto experiencia interhumana y humano-divina.

En el tercer capítulo desarrollamos la propuesta ya mencionada. Al seguir una vía heurística, la investigación emprende un análisis descriptivo de la misericordia. Los tres modos que la conforman son la intencionalidad, la compasión y la intercorporeidad. Hecho esto, el amor a los enemigos aparece como experiencia radical de misericordia: ¿Puede el hombre amar a quien le resulta hostil? Según la exposición origeniana sobre la caridad, dicho amor ha de ser comprendido en tanto que no odiarlos. Dicha conquista encuentra en una *metamorfosis del perdón* la posibilidad en Dios de lo que humanamente es imposible. En la rúbrica de Jesucristo, se manifiesta la profundidad misericordiosa de y en la Trinidad, que descripta sus modos de aparecer en las relaciones interhumanas y humano-divinas. Así, la dualidad de mundos –la tierra y “el cielo”– no será el sostén de una práctica misericordiosa que pretenda alcanzar lo

¹ Emmanuel Falque (1963-) es un pensador francés perteneciente a esa generación de fenomenólogos que ha dialogado con la teología (piénsese, por ejemplo, en Jean-Luc Marion, Michel Henry, Jean-Yves Lacoste, Jean-Louis Chrétien). Su formación en fenomenología y teología (patrística y medieval) ha abierto caminos para considerar y profundizar en la relación entre fenomenología y cristianismo, así como entre filosofía y teología.

² Falque, *Dios, la carne y el otro. De Ireneo a Duns Scoto: Reflexiones fenomenológicas*, 33.

supraterreno como recompensa. Antes bien, se pondrá de presente maneras de vivenciar la misericordia en la inhabitación del cuerpo crístico.

A partir de la arquitectura anunciada, este trabajo busca responder a la siguiente pregunta: ¿en qué medida la *communio sanctorum* en Orígenes, comprendida desde una lectura fenomenológica, contribuye a repensar la comprensión intelectual y práctica de la misericordia en el cristianismo contemporáneo? Tanto el recurso metodológico (la fenomenología de Falque) como la ocasión temática (la teología de Orígenes) determinan la impronta de una misericordia “desde abajo”.

Apostamos, así, por hacer teología al modo fenomenológico. De ahí que este trabajo no sea de teología patrística, si bien acude a uno de sus exponentes. Será el lector quien juzgue pertinente este acercamiento, que ve en los textos de la tradición diversos modos de vivir con Dios, con los otros y consigo mismo, y que están a la espera de ser actualizados (*actualitas*) para jugar un rol preponderante en el cristianismo de hoy.

Movidos, además, por emprender una “teología pensante” (E. Jünger)³, repensar los elementos de la fe cristiana, en este caso la misericordia, implica no enarbolar por anticipado la bandera del cristianismo, sino ser ante todo interrogados por los interlocutores (creyentes o no). En palabras de Falque, “la transformación *ad intra* del creyente prima hoy seguramente sobre la certidumbre *ad extra* de su propia verdad. A costa de semejante convicción, el creyente no erigirá su fe en norma única de toda verdad y alcanzará, también él, el fondo de su propia existencia como fondo de la de todo hombre.”⁴

Finalmente, en cuanto la apuesta investigativa apunta a repensar la comprensión y práctica de la misericordia, consideramos que el campo disciplinar que ocupa este trabajo es la teología de la

³ “En lo que sigue intentaremos oponer a esta teología lacrimosa una teología pensante” (Jünger, *Dieu mystère du monde* I, 2, citado por Falque, *Metamorfosis de la finitud. Ensayo filósofo sobre el nacimiento y la resurrección*, 67).

⁴ *Ibid.*, 64, Nota 1.

acción humana. Si el plan de revelación divina se realiza en hechos y palabras intrínsecamente conexos entre sí⁵, los modos de vivencia misericordiosa, a nuestro juicio, figuran como lugares teológicos en los que acontece la acción divina; lugares que, a nuestro juicio, han de ser comprendidos a la luz de la tradición teológica, cuya amplitud y actualidad alcanza en el encuentro con los hombres (sean creyentes o no) y con sus contextos correspondientes.

⁵ Concilio Vaticano II, “Constitución dogmática *Dei Verbum* sobre la divina revelación” 2.

Este texto surge de la intención de repensar la misericordia. Usualmente concebida como atributo o don divino cuyos donatarios son los seres humanos, esta comprensión del fenómeno, aunque llena de valor, parece entrañar ciertas dificultades. Cuando se trata de vivenciarla con las personas que son hostiles, o incluso con quienes infligen el mal, la misericordia quedaría imbricada en la “obligatoriedad” de su realización: el deber ser misericordiosos. No obstante, esta limitación abre el camino para considerar si la misericordia pudiera ser comprendida, ante todo, como experiencia del hombre sin más.

La respuesta es afirmativa. La apuesta parte y pasa por la finitud humana, para después develar, bajo la figura del Hombre-Dios, modos inusitados de la misericordia que se viven en la tierra y en el cielo, entendidas estas categorías como formas de habitar el cuerpo crístico. Tanto la reflexión fenomenológica de Emmanuel Falque (1963-) como ciertos textos de la tradición teológica (Orígenes de Alejandría como precursor de la *communio sanctorum*) han permitido desarrollar dicha empresa, que refleja un intento de hacer teología al modo fenomenológico. Sean, pues, los lectores, hermanos en la carne y en la fe, quienes juzguen la pertinencia de dicha intención.

*

Wilson Alberto Díaz González es Licenciado en Filosofía, por la Universidad de San Buenaventura (Bogotá), Magíster en Teología, por la Pontificia Universidad Javeriana (Bogotá) y, en esta universidad, miembro del semillero “Hermenéutica y padres de la Iglesia”. Sus intereses académicos giran en torno de la fenomenología, la patrística, la relación fenomenología-teología, y cuestiones sobre alteridad.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá